



**MAURICIO
HUESCA**

COLUMNA INVITADA

Lecciones de inclusión y participación en el proceso electoral 2023-2024 CDMX

El proceso electoral 2023-2024, como cada proceso electivo, ha sido un ejercicio de aprendizaje y evolución para la democracia mexicana. Los avances logrados en la inclusión y participación son alentadores, pero también revelan áreas de oportunidad. La educación cívica, la modernización tecnológica, la colaboración interinstitucional, la comunicación efectiva y la continua eliminación de barreras son pilares fundamentales para construir una democracia más robusta. Estos aprendizajes no sólo enriquecerán futuros procesos electorales, sino que también fortalecerán el tejido democrático de México, asegurando que la ciudadanía tenga la oportunidad de hacer oír su voz.

Durante este proceso electoral fueron incorporados votantes de sectores históricamente marginados. Por primera vez, las personas en estado de postración y en prisión preventiva en CDMX pudieron expresar sus necesidades a través del sufragio, fortaleciendo la democracia y asegurando que sus voces sean escuchadas.

Otro de los ejercicios que el IECM decidió potenciar fue el de voto informado de las personas en situación de calle; considerando que se trata de un grupo de atención prioritaria reconocido expresamente en la Constitución Local, y dada la situación de vulnerabilidad y desventaja exacerbada en la que se encuentran, no ejercen sus derechos político-electorales.

El IECM, en colaboración con la sociedad civil, tuvo acercamiento con personas que habitan en el espacio público, para proporcionarles información con la finalidad de que pudieran obtener su credencial para votar con fotografía, a través de la difusión de infografías, acompañamiento y orientación.

Adicionalmente, se contó con la pre-

sencia de población callejera en los debates de las candidaturas a las alcaldías y de la Jefatura de Gobierno.

En ese sentido, tener un acercamiento y saber la percepción de la población que habita los espacios públicos, ayuda a la toma de decisiones, implementación de programas y al diseño de políticas públicas para conseguir su inclusión en los objetivos de las instituciones de gobierno y el acceso a sus derechos político-electorales.

Conocer a sus futuros gobernantes, sus propuestas y escuchar la confrontación de ideas, les empodera y les hace cuestionar cuál partido político o candidatura tiene alguna propuesta específica para ellos. La información es necesaria en toda democracia, y damos por hecho que está disponible, pero no olvidemos que en nuestra ciudad, en pleno siglo XXI, hay personas que ni siquiera pueden acceder al “privilegio” de ser reconocidas como tales.

Por lo anterior, debemos reflexionar sobre la forma en la que aspiramos construir nuestros procesos democráticos, la inclusión no es solo una meta por alcanzar que mencione de forma retórica a un sin número de grupos, sino un proceso continuo que requiere esfuerzo constante y adaptaciones, no sólo de la ciudadanía, sino de la forma en que pensamos las políticas públicas quienes formamos parte de las instituciones.

Consejero Electoral del IECM

